

IX Encuentro nacional y VI latinoamericano
La Universidad como objeto de investigación

Prácticas de la enseñanza latinoamericanas en educación superior: construcciones de profesionales de ciencias de la salud entre tendencias culturales y tecnologías digitales

Carolina Rodríguez Enríquez, Facultad de Enfermería, Universidad de la República, Uruguay. crodriguez@fenf.edu.uy

Mariana Maggio, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Argentina. marianabmaggio@hotmail.com

La presente ponencia da cuenta de una investigación finalizada en 2023, donde nos propusimos reconocer las formas de construcción de las prácticas de la enseñanza de catorce docentes universitarios, latinoamericanos, en ambientes de alta dotación tecnológica. Estos docentes provienen de diversas profesiones de ciencias de la salud, países e instituciones. A partir de los entrecruzamientos entre sus prácticas profesionales académicas, no académicas y las tendencias culturales que intervienen en ambos planos, se registran en las prácticas mencionadas, transformaciones y clasificamos los modos en que mutan las propuestas de actualización y especialización en el campo.

El enfoque metodológico utilizado, es considerado particular de una didáctica crítico-interpretativa, atendiendo el carácter complejo de corte cualitativo, que permite una mejor aproximación a la complejidad del objeto prácticas de la enseñanza y, en ese marco, empleamos métodos diferentes para su abordaje con un análisis cualitativo y modos de operar propios de la etnografía, en el estudio de las prácticas en sus contextos reales. El análisis cualitativo del material empírico integró un análisis comparativo constante (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990) con estudio de recurrencias (Litwin, 1997), el cual se dio en sucesivos niveles de análisis (Jackson, 1999). Buscamos construir conocimiento contrastando un cuerpo teórico con un cuerpo de evidencia empírica.

Las técnicas de recolección de la información fueron entrevistas en profundidad a catorce docentes y observación sistemática de los cursos de cinco de estos. El trabajo de campo se realizó entre octubre de 2018 a octubre de 2019 y permitió, interpelado a la luz de la pandemia por la COVID-19, que emergieran cambios, mutaciones, dadas a nivel disciplinar, educativo y social, atravesado por tecnologías digitales. La particularidad es que los cambios de acelerado desarrollo venían siendo anticipados por los profesionales de ciencias de la salud. Se da cuenta de la necesaria visibilización de las anticipaciones para generar cambios a tiempo, enmarcados en la contemporaneidad. A su vez la investigación da cuenta de que las articulaciones han pasado a darse entre perspectivas de orden didáctico, disciplinar y cultural.

Síntesis general de los desarrollos teóricos

Los campos teóricos de nuestra investigación abordan tanto la didáctica, la tecnología educativa, los estudios culturales, la didáctica superior, como la didáctica de las ciencias de la salud. Se recomponen para abordar el objeto de investigación en tres perspectivas, siendo estas las perspectivas sociales y culturales, educativas y acerca de las prácticas de las disciplinas específicas de las ciencias de la salud. Damos cuenta aquí de una síntesis general de los desarrollos teóricos generados, desarrollando conceptos de tecnología educativa por ser el área de estudio de nuestra investigación, en articulación con aportes de la sociología, la didáctica, la psicología cognitiva, los análisis culturales, entre otros campos. Nos centraremos en las perspectivas sociales y culturales, y educativas, por ser las que se ajustan al abordaje realizado en esta ponencia.

Perspectivas sociales y culturales

En esta perspectiva se aborda cómo en un breve periodo temporal de aproximadamente cuarenta años, ha variado el lugar de las tecnologías digitales con la sociedad, pasando de ser utilizadas por algunos hasta reconocerse como un cambio en la civilización, atravesada por la relación de los humanos con las tecnologías. Se abordan reconocimientos de una revolución mental a partir de mutaciones y cambios de paradigmas que se generan con el atravesamiento de las tecnologías digitales. En esta perspectiva emerge la relación histórica de los servicios de redes sociales y plataformas,

enmarcadas en características de los nuevos sujetos, los que se encuentran atravesados por las tecnologías. Iremos desplegando estas consideraciones.

En un primer despliegue, abordamos el reconocimiento de una revolución mental, que se relaciona con una revolución digital, siendo varios los autores que manifiestan su existencia. Es así que Buckingham (2007/2008) reconoce marcas de una mutación cuando expresa se da una convergencia de medios, de una fusión de diferentes tecnologías y prácticas culturales, que generan diversos usos. Los entornos se transforman en medios que permiten proporcionar y producir contenidos, relaciones, comunicación y distribuirlos. Se reconocen así, como marcas de transformaciones culturales atravesadas por las tecnologías. Cambian las relaciones y las interacciones sociales, como lo hacen la enseñanza y los aprendizajes (Fishman y Dede, 2016).

Baricco (2018/2019) expresa que el advenimiento de lo digital ha generado una revolución tecnológica, a la que se ha llegado por una previa revolución mental. Invierte el orden que se expresa generalmente, en función de la revolución tecnológica, entendida de orden menor, que tiene como efecto una revolución de orden mayor: la mental. Esta cambia a los seres humanos y genera una nueva idea de la humanidad. Para el autor el mundo digital es un efecto de la revolución mental, no una causa. El autor posteriormente (2021) enfatiza las marcas de mutación de las que venía dando cuenta anticipadamente y las que colectivamente se percibían, en lo que denominaba una revolución mental, y se hacen más visibles en pandemia:

Antes de la Pandemia ya se registraba una actividad sísmica inusual allí donde cierto sentir colectivo asintomático se desbordaba hasta generar historia. (...) La Pandemia, en este sentido, parece una figura mítica construida al revés y con mucha más lucidez. Diluye, regenera, pero no hace desaparecer el suelo bajo nuestros pies. (Baricco, 2021. pp. 17-31).

También Carrión (2020) se refiere a una especie de anticipación, a la que denomina realismo de anticipación, entendiendo que hubo actores que avisaron de lo que venía sucediendo y no fueron atendidos. El autor menciona una evidente paradoja, en la que la aceleración de la digitalización mundial es de orden biológico, y no tecnológico: “Un fenómeno biológico nos está hundiendo en la virtualidad.” (p.123)

En un segundo despliegue encontramos la relación histórica de los servicios de redes sociales y las plataformas. Son diversos autores los que las abordan en vinculación con las perspectivas tanto social como cultural. La sociedad redefinida como red, las formas de conocimiento en comunidad que se expanden, las jóvenes generaciones que nacen y crecen en un mundo de aplicaciones y una influencia creciente de los servicios de redes sociales en nuestra vida, configuran escenas completamente distintas a la hora de comprender las profesiones y sus prácticas en los diferentes ámbitos. Sintetizamos esta historia desde la mirada particular de tres autores.

Por un parte Van Dijck (2013/2016) ofrece una mirada crítica y analítica de la historia de los servicios de redes sociales centrada en los cambios que se han dado en la vida de los seres humanos a partir de su explosión, que ha generado una forma inédita de estar con otros, originando lo que denomina una socialidad conectada, entendiendo que las personas no somos los mismos que antes de la existencia de las redes sociales.

Por otra parte Srnicek (2016/2018) presenta un enfoque de análisis de las tecnologías emergentes en la contemporaneidad desde una mirada económica. Investiga las plataformas digitales a partir de los efectos que estas tienen en el contexto de una historia de tendencias económicas dentro del capitalismo y desde una perspectiva crítica de los datos, algoritmos e inteligencia artificial. El autor da cuenta de cómo las plataformas de las principales corporaciones tecnológicas contemporáneas se han convertido en los principales actores económicos para la producción capitalista. Da ejemplos de diversos tipos de plataformas entre las que identifica plataformas publicitarias (Facebook), de la nube (Amazon), industriales (Siemens), de productos (Spotify) y austeras (Airbnb).

Una mirada desde otro ángulo acerca Cobo (2016), quien entiende las redes como oportunidades descentralizadas mediante las que se configuran dinámicas diversas, donde se da la intercreatividad y la oportunidad de resolver colaborativamente problemas complejos. Es así como tanto las personas como las organizaciones, cuentan con un alto nivel de autonomía para encontrar, utilizar y divulgar conocimientos generados. Reconfiguraciones que entiende amplían el ecosistema del conocimiento hacia flujos multidireccionales y una dinámica de redes y significaciones innovadoras.

El uso de plataformas y redes sociales se intensifica a partir de la pandemia mencionada, y en 2021 el número de usuarios en redes sociales equivalía a más del 54% de la población mundial, donde 1, 3 millones de nuevos usuarios se unieron cada día durante ese año (Costa, 2021). Se incrementa la relevancia de la aparición en público y creación de sentidos orientados a otras personas, donde la reflexividad se da como práctica comunicativa.

En un tercer despliegue se encuentran las características de los nuevos sujetos. La sociedad es caracterizada por Castells (2001) a partir de la metáfora de la red, como forma organizativa que caracteriza la era de la información con internet como su base tecnológica. Las redes forman parte constitutiva de la actividad humana, conteniendo dos características principales que han permitido la evolución: la adaptabilidad y la flexibilidad. Las tecnologías digitales atraviesan y entrelazan contextos sociales, culturales y así, los sujetos transforman sus prácticas. Recuperamos aquí la idea Rheingold de multitudes inteligentes entendidas como:

grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas-políticas, sociales, económicas- gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modos de organización a una escala novedosa entre personas que hasta entonces no podían coordinar tales movimientos” (2002/2004, p.13).

Pensamos en comunidades en las que sus miembros se identifican como tales y comparten con el resto intereses comunes (Wenger, 1998/2001). Los nuevos sujetos tienen un nuevo contexto de socialidad a partir de la conectividad brindada por las transformaciones de la globalización.

Los sujetos generan procesos de apropiación de los espacios virtuales, que se vuelven parte de sus prácticas cotidianas. En ocasiones se dan procesos de reelaboración y redefinición tanto de identidades, creencias, como valores. Al conocer los espacios los sujetos se sienten parte de estos, se apropian, les dan un sentido de valor y utilizan para satisfacer sus necesidades e intereses y así también les dan sentido de pertenencia. Este proceso se interpreta como una mediación, con un reconocimiento y apropiación de usos (Martín-Barbero, 1987). Apropiarse es un acto intencional del sujeto que se apropia: la autonomía de la acción.

Por su parte Serres (2012/2013) define claramente las características de los nuevos sujetos, los cuales entiende que en un intervalo breve de tiempo han cambiado y por tanto se comunican y perciben el mundo de otra forma, habitan otro espacio, conocen y escriben de otro modo: mutó su lengua y su labor. Los dispositivos digitales pasan a ser las cajas cognitivas objetivadas, externas a los sujetos, donde se deposita el aprendizaje y distribuye así la inteligencia, que de ser individual pasa a ser colectiva.

Los escenarios contemporáneos, de los que venimos dando cuenta, nos plantean como sociedad diversos desafíos que constituyen una trama multidimensional compleja. Los desafíos son de orden político, social, cultural, pedagógico, comunicacional y cognitivo, donde el rasgo central de la trama es transformar las formas de producir y distribuir el conocimiento (Lion y Maggio, 2019).

Perspectiva educativa

La inclusión de tecnologías en la educación pasó de ser una opción a ser indispensable, donde las tecnologías deben dejar de ser vistas como un conjunto de medios para adoptar un punto de vista relacional donde como entorno se producen interacciones humanas. Lo más nuevo no son las tecnologías, sino los cambios que acompañan su incorporación (Burbules y Callister, 2000/2008).

Burbules (2014) plantea que el aprendizaje se ha vuelto ubicuo, definiéndolo como el impacto que las tecnologías tienen en los diversos lugares donde el aprendizaje se da. Actualmente el aprendizaje sucede en cualquier lugar o momento. Su monopolio ya no está en la escuela como anteriormente y le corresponde a esta integrar el aprendizaje que se da en otros ambientes. Las fuentes de aprendizaje están ahora a disposición de los estudiantes, teniendo los docentes la oportunidad de producir un ambiente más creativo, encontrar estrategias didácticas innovadoras.

Las tecnologías, desde una perspectiva cognitiva, generan marcas en los sujetos culturales; y desde una perspectiva epistemológica, marcan a las disciplinas que se enseñan. Es necesario recuperar las marcas de ambos tipos para generar prácticas de la enseñanza diferentes, rediseñadas, generando así valor para el conocimiento contemporáneo (Maggio, 2012).

Enseñar en tiempo presente obliga a mirar nuestro entorno. Es necesario entender el desarrollo de las tecnologías y su relación con la enseñanza para ver cómo podemos vincularlas y generar una enseñanza poderosa. Desde una perspectiva educativa las tecnologías se entraman en las diversas formas del pensamiento disciplinar y su inclusión en las prácticas de enseñanza potencian formas especializadas de construcción del conocimiento (Maggio y Lion, 2013).

Las tendencias de una didáctica contemporánea que se dan en la sociedad actual son descritas por Maggio (2018) como intermitencia online-offline, potencia combinatoria de las tecnologías, registro permanente de lo que transcurre y alteración de las formas narrativas. Estas cuatro tendencias generan que docentes y estudiantes estén en actividades de aula y otros espacios al unísono, se combinen aplicaciones tecnológicas que construyen y propagan las prácticas de enseñanza, se genere un registro constante de lo vivido en el acto de enseñar por y en diferentes redes, sumado a cambios en las maneras de narrar. Tendencias que muestran atravesamientos y construcciones de las tecnologías en la cultura, que transcurren por la potencia combinatoria de las tecnologías, el poder encontrarse en actividades de aula y otros espacios en el mismo momento, narrar, compartir y propagar el conocimiento de una forma diferente: mostrar los atravesamientos y construcciones de las tecnologías en la cultura. Estas marcas dan cuenta de la consolidación de una didáctica contemporánea que concede la posibilidad de discernir el acelerado cambio de las tendencias culturales en la sociedad e identificarlas desde la educación requiere desarrollar prácticas de la enseñanza relevantes.

En 2020 y 2021 los docentes pasaron a depender de las tecnologías para educar. No había sido así antes, cuando muchos de ellos consideraban que podía ser una elección. Una mutación a nivel global muestra cómo una sociedad digital, es justa si se da la inclusión digital, tanto para estudiantes como para docentes. Contemporáneamente es una condición estar digitalmente incluidos para podernos educar, debiendo entender la educación y la inclusión digital como un derecho humano (Naciones Unidas, 1948; Maggio, 2021).

Por su parte Lion et al. (2022) abordan en su investigación en dos universidades argentinas, las transformaciones generadas particularmente en educación superior en las prácticas de enseñanza y las de aprendizaje a partir de la pandemia por la COVID-19.

Entienden que la emergencia sanitaria propició otra emergencia en el sistema educativo: la de las prácticas latentes, como el uso masivo de recursos tecnológicos disponibles y el desarrollo de modalidades de enseñanza y de aprendizaje previamente no consideradas. Observan un incremento en el uso de tecnologías en relación al periodo prepandemia por la COVID-19, entendiéndolo que el contexto obligó al uso de herramientas sincrónicas y entornos virtuales, con un alto grado de adaptabilidad.

Surgen tensiones y resignificaciones que son vistas desde una perspectiva de incertidumbre por Morin (2020) quien entiende que el poscoronavirus es tan inquietante como la propia crisis “Podría ser tan apocalíptico como esperanzador. Muchas comparten la idea de que el mundo de mañana ya no será el mundo de ayer. Pero ¿qué mundo será? ¿La crisis sanitaria, económica, política y social provocará la disolución de nuestras sociedades? ¿Sabremos sacar las lecciones de esa pandemia que ha revelado un destino compartido por todos los seres humanos ligado al destino bioecológico del planeta? Hemos entrado en la era de las incertidumbres.” (Morin, 2020. P.18).

Las perspectivas educativas se encuentran atravesadas por la mutación, la incertidumbre, la resignificación de las tensiones emergentes. Se manifiestan tensiones a partir del reconocimiento del cambio de los seres humanos y con este sus formas de aprender, y por ende, de generar estrategias de enseñanza acorde a sus necesidades. Se da un reconocimiento aun mayor de las potencialidades de centrarse en el contexto, reconstruir lo aprendido, contemplando las prácticas educativas en perspectiva.

La inclusión digital se reconoce como un derecho de los seres humanos, en una era digital que frente a una crisis global ha demostrado cómo aquellos que han podido estar conectados han tenido la oportunidad de mantenerse incluidos y cómo generar condiciones de inclusión pasa a ser vital.

Metodología

La investigación tuvo el propósito de generar interpretaciones de prácticas que incluyen tecnologías en profesiones de las ciencias de la salud, promoviendo articulaciones entre aspectos disciplinares y pedagógico-didácticos. Para ello se estudian los entrecruzamientos entre las prácticas profesionales no académicas y académicas (Becher,

1989/2001), y las tendencias culturales que dan marco a las intervenciones en ambos planos.

Llevamos adelante una lógica metodológica de investigación cualitativa dirigida a los procesos de comprensión, validez de las especificidades, como la fortaleza de trabajar con pocos casos, para a partir de ellos, profundizar en los significados de los hechos. Es así, que esta investigación socioeducativa, cuenta con un enfoque desde el modo de generación conceptual, que en palabras de Rigal y Sirvent (2017) asienta en la dimensión epistemológica del paradigma hermenéutico.

La unidad de análisis corresponde a las prácticas de la enseñanza de catorce casos de docentes universitarios y sus argumentos, siendo estos considerados para obtener el material empírico de nuestra investigación. Son docentes de Iberoamérica que cumplen funciones en instituciones de carácter público o privado (diez docentes de Uruguay, tres de Argentina y uno de España). Todos ellos son profesionales de ciencias de la salud, pertenecientes a diversas disciplinas.

La recolección del material empírico se realizó mediante una entrevista en profundidad a cada docente y tomamos cinco docentes para efectuar un análisis observacional en profundidad de sus cursos (comprendiendo aulas virtuales, clases y diversos contenidos de sus clases).

La estrategia de análisis de la empiria fue interpretativa, en un proceso en espiral, con una combinación del análisis y la información durante el proceso, a partir de un análisis comparativo constante (Glaser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1990) con estudio de recurrencias (Litwin, 1997). El trabajo en sucesivos niveles de análisis (Jackson, 1992/2007) permitió consolidar dimensiones creadas y surgimiento de nuevas que reflejaran las recurrencias existentes entre las dimensiones de la etapa anterior.

El haber realizado un estudio interpretativo de los reconocimientos de estos docentes nos permitió construir categorías a partir de sus argumentos tanto en el ámbito de las entrevistas como en el de las clases que nos brindaron para observar. El trabajo de campo de esta investigación fue realizado de julio de 2018 a julio de 2019, antes de los primeros indicios de la pandemia por la COVID-19, la que fue reconocida como tal por la OMS el

11 de marzo de 2020 (OMS, 2020). Los docentes nos permiten construir rasgos de una mutación que anticipan.

Resultados

Las dimensiones y categorías generadas en esta investigación son construcciones de la trama, de la empiria prepandemia, donde mutación fue la generalización posible, el mejor nombre, para describir lo que estábamos encontrando y reconocemos que en términos culturales había sido anticipado. Si bien toma fuerza a partir 2020 en el marco de la pandemia por la COVID-19, ya venía utilizándose con un sentido didáctico. Es así como Berardi (2017/2019) plantea las apariencias mutadas que genera la mutación digital, la cual invierte las formas en las que percibimos nuestro entorno y por ende cómo lo proyectamos, involucrando nuestros hábitos y afectando tanto nuestra sensibilidad como sensibilidad. Ya en tiempos de pandemia, Baricco (2021) da cuenta de lo que venía sucediendo prepandemia:

Antes de la Pandemia ya se registraba una actividad sísmica inusual allí donde cierto sentir colectivo asintomático se desbordaba hasta generar historia. [...] La Pandemia, en este sentido, parece una figura mítica construida al revés y con mucha más lucidez. Diluye, regenera, pero no hace desaparecer el suelo bajo nuestros pies. (Baricco, 2021, pp. 17-31)

Es entonces que generamos las categorías de mutaciones disciplinares, culturales, didácticas y exponencial (Figura 1).

Mutaciones disciplinares	<ul style="list-style-type: none">• La comprensión temprana de la mutación: emerger de la conciencia de ser parte de la historia.• La transformación del campo profesional.
Mutaciones culturales	<ul style="list-style-type: none">• El celular en la mano.• Las búsquedas.• Las aplicaciones cotidianas.

	<ul style="list-style-type: none"> • Las redes sociales.
Mutaciones didácticas	<ul style="list-style-type: none"> • La plataforma que ordena. • La visualización. • La otra cara de las búsquedas. • La diversificación. • La complementación. • Los hábitos de habitar. • La conexión con el afuera.
Mutación exponencial	<ul style="list-style-type: none"> • El temor a la sustitución. • El replanteo de la interprofesionalidad. • Los desarrollos tecnológicos esperados. • La tensión curricular. • Lo inmutable: el sentido de lo humano.

Figura 1. Los rasgos de una mutación anticipada. *Fuente: elaboración propia.*

En esta oportunidad, de este conjunto nos centraremos en las que entendemos categorías orientadoras para el encuentro, concentradas en las mutaciones culturales y didácticas. Seleccionamos de cada una de estas categorías dos sub-categorías donde docentes universitarios, más allá del área de ciencias de la salud, pueden encontrarse, reconocerse y proyectarse.

Mutación cultural

Los docentes reconocen mutaciones de orden cultural que describen como aquellas que llegan de la mano de los estudiantes. Estos dan un uso natural a dispositivos, como expresa Tapscott (2009) e introducen así, indefectiblemente, transformaciones en sus formas de comunicarse, actuar, costumbres, atravesados por las tecnologías. Usos cotidianos, parte de su cultura: ideas, conocimientos, tradiciones, tiempos. Traen nuevas formas de moverse en cotidianidad, de comunicarse, entre redes y ajustando las formas de habitar en una cultura que ha mutado. Si estudiamos estas particularidades podremos

construir un nivel teórico y epistemológico (Lion, en Litwin, 2005). Veamos qué es lo que traen en sus manos los estudiantes que tanto tensiona.

El quiebre: el celular como parte de la mano que irrumpe en las aulas

En esta categoría se da cuenta del uso natural que los estudiantes hacen de sus celulares. Los estudiantes mutan e incorporan el uso de un dispositivo que los docentes entienden que ya es parte de la mano de muchos de ellos y que utilizan para todo. Se enmarcan las posibilidades de acceso que los estudiantes tienen a diversas tecnologías digitales de forma inmediata, a partir de sus celulares que cuentan con internet, para hacer búsquedas en tiempo real, grabar fácilmente, comunicarse, abordar otros contenidos y moverse en otros espacios, aun cuando físicamente están en clase. Un único dispositivo genera un quiebre de acceso, irrumpiendo en las aulas con potencialidades extremas.

La teoría evolutiva de la tecnología se conecta con la teoría evolutiva de la humanidad hasta, en palabras de Baricco (2018/2019), llevar al hombre a interpretar la tecnología como una prolongación de su cuerpo. Estos estudiantes dan un uso natural a dispositivos. Introducen indefectiblemente transformaciones en sus formas de comunicarse, actuar, como en sus costumbres, atravesados por las tecnologías (Tapscott, 2009). Es así que desplazan sus prácticas sociales y medios a las aulas.

Los estudiantes optan por el registro propio, instantáneo, y no por el generado y entregado por los docentes. Los estudiantes que introducen los celulares a las clases lo hacen con un interés particular. Sacan una foto cada vez que aparece una presentación: en el momento; graban con sus propios medios, con la facilidad que surge de los celulares que lo permiten hacer fácilmente y comparten lo que graban en sus redes, en un espacio que es de ellos, donde no están los docentes. El registro permanente de las diferentes situaciones que ocurren es lo identificado por Maggio (2018) como una de las tendencias culturales que irrumpe tanto en nuestra sociedad, en nuestra cultura, como en nuestras aulas.

El teléfono móvil, ese celular que guardan en los bolsillos es manejable, ligero y su movilidad da sensación de libertad a quien lo usa, nada en él genera una pasividad indefensa. El smartphone, se caracteriza por ser teléfono y un medio que combina

imágenes e información, vuelve al mundo disponible y accesible en el momento preciso. La cámara y la imagen son elementos que fueran la conversión del mundo en imagen. Es un objeto de transición que construye un puente a la realidad (Han, 2021) y conecta el mundo de fuera con el aula.

La grupalidad: configuración de redes de conocimiento en grupos

En la grupalidad emergen las formas de comunicarse de los sujetos y entre las nuevas formas, surge WhatsApp, convertido en un espacio de encuentro donde confluye la información, se encuentran de forma inmediata en diferentes lugares y momentos. Los docentes destacan que la información a la que acceden y las comunicaciones que efectúan se ven enriquecidas por las tecnologías. Este es de los usos más potentes que están haciendo los docentes con mayor relevancia en sus campos.

Transforman WhatsApp en su red social profesional. Construyen su red particular a partir de ella. Es la que eligen y adaptan a sus necesidades. Usan los medios que tienen para cambiar la escala de comunicación, pasan a otro nivel que cumple las condiciones que consideran relevantes. Según Berardi (2020) “(...) las personas interactúan cada vez más densamente sin que sus cuerpos se encuentren” (p.33).

Si bien WhatsApp se trata de una aplicación, en este caso es tan fuerte que impresiona llega a tener el impacto de una red social, se va implantando de esta manera por la centralidad de funciones y posibilidades de amplificación que le encuentran y le asignan. Realizan búsqueda de información disciplinar, tendencias, actualidad nacional e internacional. Es la oportunidad de acceder en tiempo presente a sus contactos para obtener una respuesta inmediata, que consideran confiable para alcanzar efectividad. Eliminar la espera, cambiar los tiempos, optimizar los recursos.

Conocer que haría un par que se encuentra en otro espacio si estuviera en su lugar. Por medio de asociar su práctica con tecnologías accede a nuevas maneras de producir conocimiento en colaboración (Litwin, 2005). Se aspira a acceder al saber ampliado, contar con la información más amplia para reconocer al individuo y brindarle la información más certera posible.

Las nuevas formas de comunicarse también se despliegan en los estudiantes. Los docentes lo refieren, no de la misma forma que hablan de sus comunicaciones por esta vía, pero contemplan que los estudiantes también tienen muchos grupos en la aplicación WhatsApp y para ellos, lo que hacen por ese medio es reiterar la información que ya dieron. A los docentes les genera tensiones, caminos que no conocen, desconocen los usos que les dan.

Algunos de los usos tienen que ver con compartir información referente al curso. Los estudiantes tienen grupos en la aplicación mencionada para el curso, donde Los docentes entienden que comparten los mismos trabajos que les brindaron, pero a su manera, en sus formas. Hay usos reconocidos y otros posibles. Se expanden por el tipo de comunicaciones que realizan entre ellos.

Se contrapone la incorporación de la comunicación según los sujetos que la realicen, donde en el caso de ser efectuada por los docentes es considerado como una fortaleza, y en el caso de ser empleado por los estudiantes es considerada una disrupción. Los docentes lo hacen en otros espacios, los estudiantes lo hacen también en las aulas.

Cada generación entiende lógico su uso, el desafío es incorporar los usos de unos y otros al entramado y comprender que cada uso tiene su potencialidad y pueden convivir, porque el uso potente de comunicarse y agruparse de los seres humanos, facilitado por las tecnologías, no conoce de generaciones, tiempos y momentos. Los momentos que son adecuados para unos pueden no serlos para otros y viceversa. Emergen así multitudes inteligentes (Rheingold, 2004) a partir de una movilización colectiva que es de orden político y social; comunidades donde quienes las integran se identifican como miembros que comparten interés con el resto (Wenger, 2001).

Mutación didáctica

Kap (2020) define como mutaciones didácticas a las implicancias que configuran una nueva concepción de la enseñanza y una ampliación del campo de la didáctica, cuyo objetivo es la experimentación y la variación de las prácticas de la enseñanza, dando lugar a que los acontecimientos que se dan de forma imprevista generen miradas construidas colaborativamente.

En esta mutación, los docentes dan cuenta de transformaciones de sus prácticas de la enseñanza, donde presentan posiciones respecto del cambio del conocimiento, con miradas que contemplan diversos recorridos desde el orden curricular y generan así anticipaciones. Las prácticas de los docentes incluyen abordajes sociales que enriquecen y expanden heterogéneamente la enseñanza. Las mutaciones didácticas implican cambios que ya se han institucionalizado y les dan la posibilidad de avanzar en otros despliegues. Se observan reconstrucciones que no necesariamente se originan en revisiones conceptuales en el plano didáctico, sino a partir nuevas formas de movernos en cotidianidad, de comunicarnos, entre redes y debiendo ajustar nuestras formas de habitar en una cultura diferente.

Los hábitos de habitar

En los hábitos de habitar los docentes advierten los espacios en que los estudiantes habitan y se mueven en ellos por esa razón. Miran el ultramundo (Baricco, 2018/2019), lo visitan, porque allí se encuentran. No es el espacio habitual de los docentes, su zona de confort, pero entienden que da resultado, que les sirve a los estudiantes. Los mundos cambian: antes era Facebook (Adaime, en Piscitelli, Adaime y Binder, 2010) ahora no es posible solicitar que trabajen en ese mundo porque muchos de los estudiantes lo desconocen, y abrir un mundo nuevo les genera displacer.

Hay que trasladarse a los mundos que habitan para entender qué encuentran allí y moverse con sus lógicas. Las lógicas de cada mundo son diferentes. Los estudiantes ya no se comunican de la misma manera que antes, ni perciben el mismo mundo, ni habitan los mismos espacios (Serres, 2013).

Los docentes descubren que deben generar habilidades para viajar de un mundo a otro, porque migran, hay que acostumbrarse a ser trotamundos. El objetivo por alcanzar es que el estudiante tenga ganas de aprender, y esto se logra estando en sus mundos. Los docentes están dispuestos adquirir los hábitos de los estudiantes para habitar junto a ellos, en busca de la motivación.

En estos hábitos de habitar mostramos mutaciones didácticas en las que los docentes ajustan sus propuestas a los espacios en los que se encuentran los estudiantes, los motivan y se siente a gusto. Los estudiantes están dispuestos a que se ingrese a su mundo para llevar adelante allí actividades educativas. Las propuestas docentes tienen las lógicas de esos espacios. Ellos no ingresan para invadir, sino con el sentido de construir en estos mundos lugares propios, posibilidades de encuentro sin cambiar sus reglas ni sus códigos (Maggio, 2012). Los docentes están dispuestos a adquirir los hábitos de habitar que los estudiantes tienen con el objetivo de generarles ganas de aprender y en este sentido se conforma como un recurso utilizado por los docentes, que Eder (2016) categoriza como recursos para comprometer a los alumnos en el proceso de la clase. Migrarán de espacio cuando sea necesario y las veces que sea necesario.

Se impone la prioridad de ajustarse a los mundos de los estudiantes más que mantener propuestas didácticas que entienden no tendrán sentido si los estudiantes no la perciben como un espacio habitual. Los docentes muestran cómo se animan a mutar sus propuestas didácticas en función de las mutaciones culturales de los estudiantes. Estos docentes llegaron al lado posterior de la falla (Serres, 2013) reconociendo a los jóvenes a los que se les pretendía dispensar enseñanzas en marcos de épocas que no reconocían. Se dieron cuenta que los marcos de época mutaron. Esta mutación es una forma que los docentes encuentran para conectarse con sus estudiantes.

La conexión con el afuera

Los docentes exhiben esta perspectiva de conexión con un sentido del dentro y fuera del aula diferente, entendiendo que las paredes deben transparentarse, transmitiendo la impresión de imposibilidad de formar profesional que aprendan dentro del aula sin conocer lo que está sucediendo fuera. El aula debe volverse un espacio mimetizado con el contexto y la forma de hacerlo es conectarlos. Enriquecer el abordaje de las temáticas desde diferentes perspectivas que permitan efectuar asociaciones diversas, relaciones, acercamientos. En este sentido Lion (en Litwin, 2005; 2017) expresa la relevancia de dimensionar la perspectiva de articular las prácticas de aprendizaje con lo que transcurre fuera de las paredes del aula, por ser el contexto donde se forman relaciones sociales. Los docentes relacionan dimensiones: la dimensión externa al aula y la interna. Los docentes ven que estos estudiantes están aprendiendo de forma diferente.

Los docentes destacan la importancia de las formas y medios de comunicación atravesados por los análisis culturales actuales. La relevancia de mantener lo que se da de forma natural en estudiantes y docentes. Entienden que no pueden dejar de utilizar en el aula, tanto estudiantes como docentes, lo que usan fuera, poniendo como ejemplo el celular, ya que lleva a exigir comunicarse de manera distinta a lo que hacen habitualmente, y por ende a una comunicación forzada.

Es imprescindible incorporar al aula las cosas muy buenas que se encuentran fuera, lo que los docentes entienden que genera otra motivación y enriquece. Acercamientos distintos, ir a buscar afuera los contenidos que en el aula no generan la misma motivación.

La inclusión de perspectivas externas a la clase no se realiza únicamente por medio de las tecnologías, sino que conlleva incluir la perspectiva de lo que sucede con esa temática a nivel social, económico, cultural; nacional, regional e internacional. La evidencia que utilizan refiere a la última en el campo disciplinar, pero no siempre la que podrán llevar adelante en su contexto. Formar conociendo estas situaciones es considerado incluir perspectivas externas a la clase. La clase no es ese espacio ideal donde se enseña únicamente el deber ser.

Transitar en el aula por experiencias que ahora son externas, pero mañana serán el contexto donde se encontrarán desarrollando su profesión, son formas de cómo estos docentes entienden que deben realizarse las conexiones. Incluir la tecnología fue el medio para incorporar un extra a sus prácticas de enseñanza.

Conclusiones

Las aproximaciones conceptuales que generamos en nuestro estudio nos permiten abordar el campo de la tecnología educativa en particular relación con las prácticas de la enseñanza de docentes universitarios iberoamericanos que incluyen tecnologías digitales, y promueven comprender las articulaciones entre aspectos disciplinares y pedagógico didácticos. Estas construcciones permiten generar pistas de por donde continuar en tiempos de postpandemia. Que los docentes se reconozcan en estas prácticas, encuentren por dónde avanzar, reconociendo en estas categorías anticipatorias prepandemia, que

fueron potentes prácticas intrapandemia y a la luz de los cambios sociales y culturales, permitirá concebir que las mutaciones culturales y didácticas se seguirán dando y no podemos desconocerlas. Por tanto, actuar en consecuencia y considerar un camino transitado por otros que puede ser utilizado, rediseñado, accesible y compartido.

El quiebre, la grupalidad, los hábitos de habitar y la conexión con el afuera son pistas de mutaciones que debemos conocer y reconocer, para desplegarlas con sentido de motivar a los estudiantes, de encontrarnos en los mismos espacios de forma particular y relevante. Un encuentro que valga la pena porque es pensado desde los sujetos del ámbito educativo y hacia ellos, considerando sus usos culturales y sociales.

Las mutaciones culturales, que generalmente no son contempladas en la didáctica clásica como agentes de cambio, son reconocidas por estos docentes como tales. Ven introducciones de este orden que son indefectiblemente realizadas por los estudiantes, atravesados por las tecnologías e impactan en su actuar y formas de comunicación, que no reconocen los límites de las aulas y tensionan las prácticas de la enseñanza, las distorsionan y generan modos de mutar las propuestas de actualización que emergen de lo que necesitan los sujetos, no revisiones conceptuales de plano didáctico.

El tiempo presente es impuesto por los estudiantes y empuja a los docentes a desplazarse. Surgen así propuestas de prácticas de la enseñanza generadas por los docentes en espacios en los que se encuentran los estudiantes, a los que se adaptan. Propuestas que emergen de reconocer usos culturales de los sujetos.

Las anticipaciones que realizan estos docentes se ven potenciadas y visibilizadas en la pandemia por la COVID-19, siendo que los desarrollos percibidos como incipientes e inminentes llegaron m.s velozmente de lo esperado, como estrategias que permitieron mantener la educación superior.

Se configuran redes de conocimiento que se genera en grupo, a partir de las comunicaciones que generan los sujetos según sus intereses. Se identifica la grupalidad entre profesionales y entre estudiantes, pero la comprensión de sus fortalezas es dispar.

Hay una inclusión genuina de tecnologías digitales en las prácticas de la enseñanza (Maggio, 2016) de estos docentes, con una mirada claramente epistemológica. Los docentes de nuestra investigación deciden incorporar tecnologías en sus prácticas al reconocer las formas en que las tecnologías atraviesan el conocimiento y la cultura.

Es posible pensar transformaciones necesarias en un campo que entiende, en este momento histórico y junto al desarrollo de las tecnologías digitales, que a partir de una matriz crítica interpretativa cobra sentido reconcebir las prácticas de la enseñanza en disciplinas de ciencias de la salud con una fuerte dimensión epistemológica, política y moral (Litwin, 1997) que incorpore marcas de una didáctica contemporánea como ser articulaciones didácticas, disciplinares y culturales.

Nuestra investigación está construida con empiria de 2018-2019, entendiendo que igualmente marca una forma de comprender lo que sucedió con las prácticas de la enseñanza en la pandemia por la COVID-19, dando cuenta de una aceleración y explosión anticipada. Sin embargo nuestro marco teórico resiste, y permite entender, a la manera de marco interpretativo que se daban anticipaciones y es así que permite entender el advenimiento explosivo de la inteligencia artificial generativa.

Referencias bibliográficas

Berardi, F. (2020). El umbral. Crónicas y meditaciones (E. Sadier, Trad.). Tinta Lim.n.
(Trabajo original publicado en 2020).

(2019). Futurabilidad. La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad
(H. Salas, Trad.). Caja Negra. (Trabajo original publicado en 2017).

Buckingham, D. (2008). Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital (E. Odriozola, Trad.) Manantial. (Trabajo original publicado en 2007).

Baricco, A. (2021). Lo que estábamos buscando. De la pandemia como criatura mítica
(D. Agómez, Trad.). Anagrama. (Trabajo original publicado en 2021).

(2019). *The Game* (X. González, Trad.) Anagrama. (Trabajo original publicado en 2018).

Becher, T. (2001). *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas* (A. Menegotto, Trad.). Gedisa. (Trabajo original publicado en 1989).

Burbules, N. (2014). El aprendizaje ubicuo: nuevos contextos, nuevos procesos. *Entramados: educación y sociedad*, 1(1), 131-134.
<http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/1084/1127>

Burbules, N. y Callister, T. (2008). *Educación: riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información* (L. Wolfson, Trad.). Granica. (Trabajo original publicado en 2000).

Carrión, J. (2020). *Lo viral. Galaxia Gutenberg*.

Castells, M. (2001). *La Galaxia Internet*. Plazo & Jan.s Editores, SA.

Cobo, C. (2016). *La Innovación Pendiente. Reflexiones (y Provocaciones) sobre educación, tecnología y conocimiento*. Colección Fundación Ceibal. Sudamericana.

Costa, F. (2021). *Tecnoceno. Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida*. Taurus.

Eder, ML. (2016). *La enseñanza de la física: las buenas prácticas en la Universidad de Buenos Aires*. [Tesis de doctorado, Universidad de Buenos Aires. (Argentina)]
<http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/4360>

Fishman, B. & Dede, Ch. (2016). *Teaching and Technology: New Tools for New Times*. In D. Gitomer & C. Bell (Eds.). *Handbook of Research on Teaching*. 5th Edition (pp. 1269-1334). American Educational Research Association.

Glaser, B. y Strauss, A. (1967). *The discovery of grounded theory*. Aldine Publishing

Company.

Han, B. (2021). No cosas. Quiebras del mundo de hoy. (J. Chamorro, Trad.) Taurus.
(Trabajo original publicado en 2021).

Jackson, P. (2007) Enseñanzas implícitas. (A. Bixio. Trad.) Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1992).

Kap, M. (2020). Una didáctica transmedia: derivas sobre mutaciones y nuevas mediaciones en el campo de la didáctica. *Revista Argentina De Comunicación*, 8(11), 82-109. Recuperado a partir de <https://fadeccos.ar/revista/index.php/rac/article/view/34>

Lion, C. (2005). Nuevas maneras de pensar tiempos, espacios y sujetos. En E. Litwin (Ed.), *Tecnologías educativas en tiempos de internet* (pp. 181-212.). Amorrortu.

Lion, C., Cukierman, U. & Scardigli, M. (2022). The Emergence of the Emergency in Higher Education in Argentina. *International Journal of Emerging Technologies in Learning (iJET)*, 17(11), 84–98. <https://doi.org/10.3991/ijet.v17i11.31113>

Lion, C. y Maggio, M. (2019). Desafíos para la enseñanza universitaria en los escenarios digitales contemporáneos. Aportes desde la investigación. *Cuadernos De Investigación Educativa*, 10(1), 13-25.
<https://doi.org/10.18861/cied.2019.10.1.2878>

Litwin, E. (2005). La tecnología en el debate didáctico contemporáneo. En Litwin, E. (Ed.). *Tecnologías educativas en tiempos de internet*. Amorrortu.

(1997). *Las configuraciones didácticas: una nueva agenda para la enseñanza superior*. Paidós.

Maggio; M. (2021). *Educación en pandemia*. Paidós.

(2018). *Reinventar la clase en la universidad*. Paidós.

(2016). Proyecto Prácticas de la enseñanza re-diseñadas en escenarios de alta disposición tecnológica, compresión de tiempo y espacio y cambio institucional. UBACYT 2016-2019. Buenos Aires, Argentina.

(2012). Enriquecer la enseñanza. Los ambientes con alta disposición tecnológica como oportunidad. Paidós.

Martín-Barbero, J. (2014, noviembre 24). Bienvenidos de vuelta al caos. Entrevista realizada por Washington Uranga, Página 12.

<http://www.pagina12.com.ar/diario/dialogos/21-260497-2014-11-24.html>

Morin, E. (2020). Cambiemos de vía. Lecciones de la pandemia. (N. Petit Fontser.. Trad.). Planeta. (Trabajo original publicado en 2020).

Organización Mundial de la Salud (2020). La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia. <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19comopandemia#:~:text=Ginebra%2C%2011%20de%20marzo%20de,puede%20caracterizarse%20como%20una%20pandemia>.

Piscitelli, A.; Adaime, I. y Binder, I. (Ed.). (2010). El Proyecto Facebook y la Posuniversidad. Sistemas operativos sociales y entornos abiertos de aprendizaje. Ariel y Fundación Telefónica.

Rigal, L. y Sirvent, M.T. (2017). Texto I. La naturaleza de la investigación científica de lo social. Metodología de la investigación social y educativa. Diferentes caminos de producción de conocimiento. Manuscrito no publicado.

Rheingold, H. (2004). Multitudes inteligentes. La próxima revolución social. (M. Pino, Trad.). Gedisa. (Trabajo original publicado en 2002).

Serres, M. (2013). Pulgarcita. El mundo cambió tanto que los jóvenes deben reinventar todo: una manera de vivir juntos, Instituciones, una manera de ser y conocer... (V. Waskman, Trad.). Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 2012).

Srnicek, N. (2018). Capitalismo de plataformas. (A. Gioacometti. Trad.). Caja Negra. (Trabajo original publicado en 2016).

Strauss, A. L., Corbin, J. (1990). Basics of qualitative research. Sage.

Tapscott, D. (2009) Grown up digital. McGraw Hill.

Van Dijck, J. (2016). La Cultura de la Conectividad. Una historia crítica de las redes sociales. (H. Salas, Trad.). Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 2013).

Wenger, E. (2001). Comunidades de práctica: aprendizaje, significado e identidad. (G. Sánchez, Trad.) Paidós. (Trabajo original publicado en 1998).